



EL CULTURAL

www.elcultural.es

EDICIÓN DIGITAL

Google Web El Cultural

libros | arte | teatro | cine | música | ciencia

Sábado, 6 de Octubre 2007

Inicio Foros Agenda Citas del día Exposiciones Libros más vendidos Premios Estrenos de teatro Estrenos de cine Discos Subastas Exposiciones internacionales

Conectar Suscripción

Archivo histórico

Buscar

Búsqueda avanzada

El Cultural en PDF Quiénes somos Mapa del sitio Publicidad

04-10 de Oct. 2007



hemeroteca
(Archivo histórico)



Publicado el 26/07/2007

Sección: CINE

Enviar a un amigo Versión imprimir Opina

Paul Leduc

"El resentimiento ha sido un motor importante de la Historia"



Paul Leduc, director de *Cobrador, in God We Trust*

Sin duda, una de las películas más rotundas y polémicas de este 2007 es *Cobrador, in God We Trust*, brutal aproximación a la violencia que se está apoderando del mundo en los últimos años a partir de diversos relatos del escritor brasileño Rubem Fonseca. Se trata de un filme extremo en todo, en su violencia y en un planteamiento polémico en la que se la presenta como la consecuencia de unos desequilibrios sociales anteriores. En este sentido, el filme busca su propio equilibrio mediante dos personajes antitéticos. Por una parte, Z, un joven negro al que entra una furia asesina en su huida de Estados Unidos. Por la otra, X, interpretado por un Peter

Fonda más pasado que nunca de vueltas, un magnate para el que el dinero ha dejado de ser divertido y busca satisfacciones más perversas. Todo ello en una trama que sucede en Nueva York, Miami, México o Buenos Aires y que denuncia numerosos casos de casi esclavismo en el continente sudamericano. La película supone el regreso a la dirección de cine de Paul Leduc (1942, Ciudad de México), cuya última película de ficción data de 1993, *Dollar Mambo*. Se trata de un cineasta que siempre ha destacado por su atención a los problemas políticos y económicos de Sudamérica, con un ojo puesto en sus tormentosas relaciones con Estados Unidos. Leduc tuvo oportunidad de hablar con *elcultural.es* sobre algunos de los polémicos asuntos que trata en *Cobrador, in God We Trust*.

P.- Su película es deliberadamente provocativa. ¿Ha querido hacer una película de tesis o simplemente obligar a la gente a que se plantee determinados temas?

R.- Digamos que simplemente he querido contribuir al rescate de una vieja costumbre de los cinefillos que está en peligro de desaparición, y que consiste en salir de la sala a tomar un café o una copa y discutir la película que se acaba de ver... con los amigos, la pareja... o los de la mesa de al lado...

No digo que haya desaparecido del todo esta buena costumbre que, además, puede prolongar el placer del cinefillo, pero sí es notorio que ha disminuido en gran medida, al menos, de este lado del planeta.

Si además, la discusión no se limita a si a uno le gustó más la foto que la música, o la actuación de Fulano o Mengarita, tanto mejor. Y aún mejor, si se puede conseguir que la discusión se centre sobre temas que nos afectan, temas sobre los que no se quiere hablar o temas sobre los que se repiten fórmulas que dictan las televisiones o la simple indolencia. Y para eso, sí, quizá a veces es necesario provocar un poco...

P.- Dice que la película va sobre "la globalización de la violencia y la violencia de la globalización". ¿Cree que la globalización es mala en sí misma o el problema es cómo se está desamollando?

R.- No... la globalización, si nos atenemos a lo que sugiere el término, podría ser maravillosa... evoca el "libertad-igualdad-fraternidad" de 1789 adecuado al siglo XXI... Permite conocer la música de África o de Pakistán con sólo apretar unas teclas... o que Francia gane la Copa



Las colecciones de *elcultural.es*

- Obras fundamentales del Arte del Siglo XX
- El "Libro de la Semana" de todas las semanas
- Libros Infantiles y Juveniles

últimas noticias



■ **TEATRO**
El Teatro Real festeja el 10º aniversario de su reapertura. El domingo celebrará varias actuaciones en la Plaza de Oriente.
| -> Publicado el 05/10/2007



■ **LETRAS**
La Feria de Otoño del Libro Viejo y Antiguo abre sus puertas. 44 librerías venderán sus ejemplares en el Paseo de Recoletos hasta el día 21.
| -> Publicado el 05/10/2007



■ **CINE**
Las películas vistas en San Sebastián copan la cartelera. Este fin de semana se estrena "Siete mesas de billar francés", "Promesas del Este" y "Un plan brillante".
| -> Publicado el 05/10/2007



■ **CINE**
Silencio... se rueda. El Cultural ofrece un aperitivo cinematográfico de lo que veremos en la gran pantalla en 2008. SARDÀ, Juan | -> Publicado el 05/10/2007



■ **LETRAS**
Se descubren en Australia los mapas incunables robados en la Biblioteca Nacional. Los ejemplares se encuentran en el domicilio particular de un anticuario de Sydney que lo compró en una subasta de Londres. Libros que vuelan, documentos que desaparecen, por Pablo Jauralde.
| -> Publicado el 05/10/2007

□ Más noticias

aniversarios

Frida Kahlo
John Wayne
Laurence Olivier
Katharine Hepburn
Cannes cumple los 60
G. García Márquez
Madame Bovary
Tarkovsky
Gabriel García Márquez
Toscanini

entrevistas

Enrique Zuzua
Carmen Linares
Carlos Álvarez
Juan Antonio Bayona
Christian Marclay
Neil Jordan
Chris Stewart
Paul Auster
Antonio Mercero
Belén Gopegui
Maya Plisetskaya

mundial con un equipo de africanos, argelinos y vascos... o que el genoma humano se esté descifrando en muchos países al mismo tiempo...

El problema es que la "globalización-real" se está llevando a cabo con saqueos, asesinatos, presos políticos, aumento de la miseria y destrucción del planeta... Se está llevando a cabo brutalmente, y claro : generando más brutalidad como respuesta.

P.- La violencia se plantea como vía de escape para liberar impulsos reprimidos, provocados por el exceso o la falta de recursos. ¿Cree que se puede justificar en alguna ocasión?
R.- Hace pocos días leí en la prensa mexicana dos casos : una mujer de 19 años asesinó a su violador, de 50, en el estado de Sonora. Otra mujer, de 20 y en Tamaulipas, mató a cuchilladas a su marido por golpearla. Lo puedes ver en *La Jornada*, 5 de julio, página 36. Ninguno de éstos casos fue en Ciudad Juárez, donde las mujeres asesinadas se cuentan por cientos, pero todos estos casos sucedieron en la zona de la frontera norte del país. ¿Se puede "justificar" esos asesinatos? Supongo que no, pero se puede tratar de entenderlos. Si menciono que fueron a lo largo de la zona fronteriza no es para culpar a los norteamericanos de estos crímenes, es simplemente porque en este caso, así ocurrieron, y evidentemente las razones de ambos casos son más complejas... pero reflejan un estado de cosas.

Y obviamente en el sur del país, o en otros países, suceden casos diferentes... pero similares. En todo caso, en *Cobrador*, yo no intento "justificar" nada. Intento -como te dije- ponerlo a discusión... Y eventualmente intentar contribuir a que, por ejemplo, a esas dos mujeres no se les declare simplemente "culpables de asesinato con todas las agravantes" sino que se les vea en el centro de una realidad compleja. Creo que no se trata de justificar o condenar, sino de tratar de evitar. Y para eso hay que entender. Y para eso hay que mostrar, discutir y si es necesario: provocar.

En todo caso, el hecho es que la violencia no necesariamente resuelve. Por seguir con el caso de estas dos mujeres, lo concreto es que ahora además de haber sido violadas y golpeadas, se han convertido en asesinas y encarceladas. Y en la cárcel, muy probablemente, vuelvan a ser violadas y golpeadas. Los personajes de *Cobrador* -ninguno- tampoco resuelve su situación por recurrir a la violencia. Y sin embargo lo hacen. Y no son personajes de ficción en sentido estricto. Detrás de cada uno de ellos hay docenas de notas periodísticas que nos los muestran en la realidad. La pregunta es ¿dónde empieza esto...?

P.- Desde el propio título se nos advierte de la "deuda" que Occidente tiene con el Tercer Mundo. ¿No tiene el Tercer Mundo ninguna culpa de lo que le está pasando?

R.- En la película todos son o pueden ser o se pueden considerar *Cobradores*. Tercermundistas o primermundistas por usar esos términos. La misma rabia de un africano despojado la puede tener un norteamericano o europeo que siente que su país está siendo invadido por *greasers*, *sudakas* o *méteques*. Las recientes elecciones francesas o los *minutemen* que buscan cazar migrantes en Arizona son parte de un mismo fenómeno. La intifada palestina o los *sin tierra* brasileños o los *macheteros* de Atenas, también vienen de causas similares, independientemente de las diferentes formas en que canalicen su rabia. Y *Cobrador*, la película, habla de la rabia. Y del resentimiento social. Y ambos, ahora, están en todas partes.

P.- La película tiene una estructura confusa y sus imbricaciones y conexiones también lo son. ¿Quería que el filme reflejara nuestro tiempo de hoy, tan poco claro e interconectado adecuando la estructura narrativa a esa realidad?

R.- En parte sí. No se puede - y creo que no se debe, también - contar el mundo de hoy de manera lineal y simple, porque sería mentiroso o ingenuo. Por otra parte, la estructura no es más confusa, creo, que la de cualquier *thriller*: piensas que el asesino es uno y no, resulta que es otro. Y luego resulta que tampoco es ese... Aunque en todo caso, aquí el problema no es descubrir al asesino: todos lo son. Aquí se trata de descubrir por qué matan. Y en todo caso, también, cuál desencadenó la serie. Dónde está "el crimen originario". Por otra parte, y tras haber visto reaccionar a espectadores muy diferentes - en diferentes países, de diferentes edades y formas de pensar - creo que todos acaban entendiendo lo que hay que entender. Si pasa, claro, que a algunos no les gusta aceptar lo que entendieron. Y en todo caso, creo que todos "se entretuvieron". No es una película de la que la gente se salga porque no entiende. Algunos, quizá, salen un poco "golpeados" o confundidos porque al final se le dan dos vueltas de tuerca al asunto y las cosas no resultaron como uno suponía que iban a terminar. Sin embargo, eso es bueno, porque eso da tema para el café o la copa que te mencionaba antes...

P.- Desde un punto de vista de género, el thriller parece el más indicativo. ¿Cómo se planteó las fronteras entre los géneros?

R.- Creo que no es nuevo decir que ya no hay géneros "como los de antes". Ya ni "la nostalgia es como era antes", dijo Simone Signoret. *Cobrador* también puede ser visto como una historia de amor, un documental sobre las minas brasileñas, un ensayo sobre la calidad de los servicios odontológicos o un simple juego de la imaginación y no sólo como una especulación sobre la rabia.

P.- ¿Hasta dónde cree que llega la capacidad del espectador para soportar la violencia?

R.- Si juzgas por lo que el público mayoritario ha soportado de violencia hollywoodense, cabe suponer que es infinita. Ha visto y aplaudido destazar cadáveres con sierras eléctricas, lanzar enemigos desde helicópteros o decapitar a sablazos.

Nada parecido a eso hay en *Cobrador*. Me propuse no utilizar *catsup*. Sólo hay una toma con sangre y es una toma inerte, menos fuerte que las fotos que vemos en la prensa cotidiana. *Cobrador* contiene menos escenas de violencia explícita, enfatizada, que *Los tortugas Ninja* que es para todos los niños. La diferencia es que en *Cobrador* la violencia es tema, no maquillaje. Y la violencia de la que se habla es aquella que sabemos que existe, no la de las luchas de personajes abstractos.

de cine

DVD-Teca esencial
Fimoteca de El Cultural
Críticas
Entrevistas
Estrenos

José Luis Guerin
Giovanni Antonini
Quentin Tarantino
Julio Medem
Pablo Domingo
Gus Van Sant
Luis Gordillo
Francis Collins
David Fincher
Manu Dibango
Gilles Jacob
Frederic Amat
J. María Sánchez Verdú
Jesús López Cobos
Rafael Monco

Ver más entrevistas

P.- Según Aristóteles "la rabia es la devolución del dolor que nos han provocado". Nietzsche decía que el rencor es el peor de los pecados. ¿Puede ser el resentimiento una fuerza motora positiva?

R.- Para bien o para mal, es cierto, la rabia, el resentimiento, ha sido un motor importante de la Historia. Pero en todo caso, hoy, para muchos, el dilema es el de Hamlet : "Whether 'tis nobler in the mind to suffer the slings and arrows of outrageous fortune, or to take arms against a sea of troubles, and by opposing them, end them..."

Cobrador no propone ni defiende la violencia. En todo caso intenta describirla y ponerla a discusión dado que nos rodea.

P.- Llevaba muchos años sin rodar ninguna película, ¿por qué abandonó y por qué ha vuelto?

R.- Porque parodiando un célebre bolero : "el cinito no es la vida, es tan solo vanidad" Y la vida de un cineasta latinoamericano, en general, es bastante esquizofrénica. Cuando supe que mis hijos velan pasar un avión y declan "allá va mi papá", pensé que se podían hacer muchas otras cosas en la vida. Inclusive no hacer nada. Y descubrí que el cine es una enfermedad perfectamente curable.

Volví, porque lei el cuento de Rubem Fonseca que se llama O Cobrador. Me impactó. Pensé que hablaba de cosas que me importaban y me atrajo como para volver a filmar. No necesariamente quiere decir que me considere un reincidente.

P.- ¿Cree que el cine puede servir para mejorar el mundo?

R.- Ha servido para empeorarlo, sin duda. No hay más que ver como han distorsionado el gusto de buena parte de la humanidad que antes narraba, cantaba o pensaba de muchas otras maneras. Así que supongo que también puede contribuir a mejorarlo. Yo creo ser mejor gracias a haber visto *Singing in the rain*, por ejemplo.

SARDÁ, Juan

Contenidos © Copyright EL CULTURAL. Prensa Europea del Siglo XXI, S.A. | Distribuido en su edición papel por el diario **EL MUNDO** |
| www.elcultural.es. Editado por El Cultural Electrónico, S.L. Inscrito en la AEPD con el número 2051720568 |